



LNR Semanario

La Nueva República



Alcides Pavón Pavón, 78 años, sobrevive en una estructura rústica sin cama ni servicios básicos.

Caso Alcides Pavón

Denuncia Internacional Urgente – Caso Alcides Pavón Pavón

Destinatarios: ONU – OHCHR; OEA – CIDH; OEA – Secretaría General; Amnistía Internacional; Human Rights Watch; Parlamento Europeo (DROI).

La Defensoría del Pueblo del Partido Cuba Independiente y Democrática (CID) presenta la denuncia internacional urgente (Expediente 002524072513) sobre el ciudadano Alcides Pavón Pavón, residente en Uñas, Velasco, Gibara, Holguín, Cuba. Víctima del huracán Ike (2008), hoy padece un carcinoma terminal y sobrevive bajo un techo sin paredes, sin atención médica, sin medicamentos, calmantes ni morfina. Las autoridades cubanas han ignorado las notificaciones formales, condenándolo a sufrir en condiciones inhumanas.

Solicitamos: Seguimiento inmediato. Exigir al Estado cubano garantizar atención médica y medicamentos urgentes. Supervisar y documentar esta violación de derechos humanos. Incluir este caso en informes internacionales sobre Cuba. Se adjuntan imágenes y copia de su identificación como prueba.

Atentamente, Frank Correa – Defensor del Pueblo, info@defensoriacuba.org



Fuente Patria Pueblo y Libertad

En defensa de Donald Trump

La reciente reunión en Alaska entre Donald Trump y Vladimir Putin ha dejado una paradoja inquietante. Mientras el presidente estadounidense buscaba abrir una puerta al alto al fuego, Putin respondió con desprecio: no se comprometió a detener la guerra y, de inmediato, ordenó intensificar los bombardeos diarios sobre Ucrania. Es un gesto que desvela la obsesión y los temores del dictador ruso, dispuesto a mostrarse implacable incluso frente a un adversario con el poder económico y militar de Estados Unidos y de una Europa unida. Resulta casi absurdo que un dictador al frente de un país con un PIB de apenas 2,4 billones de dólares —una economía 25 veces más pequeña que la suma de Estados Unidos, la Unión Europea y el Reino Unido— se atreva a desafiar y ofender públicamente a Trump, quien el día en que lo decida acabaría la guerra en 24 horas, como una vez prometió.

Karl Rove* lo resumió con claridad: quien arriesga su prestigio histórico en esta apuesta no es Putin, sino Trump. El presidente norteamericano ha puesto su reputación de negociador en la balanza. Si logra forzar a Rusia a un acuerdo justo, podrá presentarse como artífice de la paz. Pero si fracasa, quedará expuesto al mismo desgaste que en su día arruinó a Joe Biden tras la retirada de Afganistán. Trump no puede escapar del protagonismo que se asignó: su promesa de resolver el conflicto “en 24 horas” lo obliga ahora a un terreno minado donde cada día cuenta.

Un hecho resulta ineludible: cualquier

acuerdo que implique la entrega de territorios ucranianos quedará como un estigma en la trayectoria de Trump. Ningún éxito diplomático compensará haber legitimado la conquista por la fuerza, y esa concesión sería recordada como un error histórico. Como advirtió Winston Churchill frente al apaciguamiento nazi: “Entre la guerra y la deshonra habéis elegido la deshonra, y tendréis también la guerra.”

Además, la propia tradición constitucional de Estados Unidos refuerza esta advertencia. El Preámbulo de la Constitución establece como primer objetivo de la república “establecer la justicia”. Ese principio fundacional significa que la legitimidad del poder político se mide por su fidelidad al derecho, no por la fuerza. Ceder territorios a un invasor iría en contra de esa base moral que da sentido al liderazgo norteamericano en el mundo.

Trump se ha colocado en el lugar más arriesgado: el de un mandatario que debe demostrar que puede doblar la voluntad de un dictador acostumbrado a la brutalidad y la mentira. Putin necesita trofeos territoriales para sostenerse en el poder; Trump, en cambio, necesita resultados verificables para sostener su liderazgo. La historia juzgará a ambos, pero será Trump quien cargue con el veredicto más severo si Putin convierte su desafío en humillación. Y como escribió José Martí: “El derecho, cuando lo defiende un pueblo, vale más que la fuerza de un mundo.”

*Karl Rove fue Asesor Principal del Presidente George W. Bush de 2000 a 2007 y Jefe Adjunto de Gabinete de 2004 a 2007.



RTPA

El negocio oscuro de los paneles solares en Cuba

CHINA Y SU EXCESO DE PRODUCCIÓN SOLAR

La crisis actual de la industria solar china es un secreto a voces: decenas de fábricas han quebrado por la sobreproducción y la caída de la demanda interna, lo que obligó a Pekín a buscar con urgencia nuevos mercados para colocar su excedente. La estrategia ha sido exportar paneles y equipos fotovoltaicos a países en desarrollo bajo la apariencia de "cooperación energética". Un régimen, dispuesto a aceptar cualquier acuerdo que le ofrezcan, sin capacidad de negociación, sometido a apagones diarios por su frágil sistema eléctrico y su dependencia crónica del petróleo importado, aparece como un cliente ideal.

EL SILENCIO DEL RÉGIMEN Y LA CORRUPCIÓN

El gobierno cubano ha anunciado la construcción de más de 50 parques solares con capacidad total de 1000 MW, pero no ha informado nunca cuánto costará el proyecto. Ese secretismo no responde a un descuido: es la forma de ocultar sobrepagos y desvíos millonarios. Las estimaciones internacionales sitúan el costo real de un proyecto de esta magnitud en unos 570 millones de dólares. Sin embargo, en un país sin transparencia ni control ciudadano, lo que comienza en 570 millones fácilmente termina en 800 millones o más, inflado por comisiones ocultas a funcionarios del régimen, militares que controlan el sector eléctrico y empresarios chinos cómplices del esquema. El pueblo

cubano nunca sabrá cuánto se paga ni cuánto se roba, porque la dictadura se encarga de mantenerlo en la oscuridad.

Un alivio parcial, no una solución. Aun si los 55 parques solares se construyeran completos y en plazo, el resultado sería limitado. Los 1000 MW de capacidad solar solo cubrirían entre un 20 % y un 25 % de la demanda nacional, y únicamente durante las horas de sol. Por la noche o en días nublados, los apagones seguirán porque Cuba no tiene sistemas de almacenamiento a gran escala. Además, la red eléctrica nacional está colapsada, con líneas de transmisión deterioradas y termoeléctricas obsoletas que dependen del fuel oil y sufren constantes roturas. La instalación de paneles solares no resuelve el problema de base: el desastre del sistema eléctrico cubano, producto de décadas de mala gestión, corrupción y abandono.

CONCLUSIÓN

El negocio de los paneles solares entre China y Cuba es un ejemplo perfecto de cómo las dictaduras comercian entre sí: China coloca su excedente industrial, Cuba se endeuda en silencio, y los funcionarios se enriquecen con las mordidas. Mientras tanto, el pueblo seguirá pagando con más deuda, más apagones y menos futuro. La propaganda oficial lo presenta como un paso hacia la independencia energética, pero la verdad es otra: se trata de un negocio oscuro, inflado y técnicamente insuficiente que no sacará a la isla de la crisis eléctrica.



Jorge Luis Vega García, ex teniente coronel del Ministerio del Interior, acusado de crímenes de lesa humanidad.

Cuando los mejores huyen y los peores se esconden

Dos noticias recientes reflejan con crudeza la crisis de un país que expulsa a su gente y protege a sus verdugos. Durante los Juegos Panamericanos Juveniles en Paraguay, cuatro atletas cubanos abandonaron su delegación: los remeros Félix Puente Batista, Robert Landy Fernández y Keiler Ávila Núñez, junto a la jugadora de handball Suannet de la Caridad Nápoles. No regresaron a su alojamiento y todo apunta a que solicitarán asilo. Son jóvenes que, en vez de representar a la dictadura en la arena deportiva, cortaron sus cadenas en busca de un futuro lejos de la opresión. Su fuga no es un hecho aislado: en los últimos años decenas de atletas han hecho lo mismo en competencias internacionales, cansados de ser usados como trofeos políticos por un régimen dictatorial.

Mientras los mejores huyen, otros intentan esconderse. En Tampa fue arrestado Jorge Luis Vega García, ex teniente coronel del Ministerio del Interior, conocido como "Vegueta". Dirigió con brutalidad las cárceles de Agüica y Canaleta en Matanzas, donde prisioneros políticos denunciaron torturas, golpizas y condiciones inhumanas. Entró en Estados Unidos bajo el parol humanitario, haciéndose pasar por refugiado. Pero las denuncias de ex prisioneros como Pablo Pacheco lo desenmascararon y hoy las autoridades lo mantienen bajo custodia por posibles crímenes de lesa humanidad.

Ambas historias tienen la misma raíz: un sistema que empuja a los jóvenes a escapar y a los verdugos a huir de su propio pasado. Los atletas son el rostro de la esperanza que no se resigna; Vega es la sombra de un régimen que deja cicatrices imborrables. Cuba sigue siendo un país donde el talento emigra y la justicia, tarde o temprano, alcanza a los culpables.



Una flota de destructores de Estados Unidos presiona a Nicolás Maduro en el Caribe.

La salida de Maduro, la muerte del castrismo

La supervivencia del régimen castrista está íntimamente ligada al sostén que le brinda Venezuela. El petróleo barato y los acuerdos de intercambio han sido su marcapasos económico y logístico. Sin ese flujo, el castrismo enfrentaría un déficit energético severo, apagones prolongados, colapso del transporte y debilitamiento de la maquinaria represiva. El combustible no solo mueve la economía, sino que mantiene la infraestructura de control político, desde el patrullaje policial hasta la cadena de frío para alimentos y medicinas. Además, Caracas ha servido de escudo diplomático y de válvula económica; su ausencia dejaría a la dictadura más aislada en la región. Hoy en día, el castrismo recibe entre 30.000 y 40.000 barriles diarios de petróleo del régimen de Maduro, muy por debajo de los más de 90.000 barriles que llegaban en los años de bonanza, pero aún vitales para sostener el control. A esto se suma que la dictadura obtiene cada año miles de millones de dólares por la exportación de servicios médicos. Con la caída de Maduro y la suspensión de estos envíos y contratos, el castrismo perdería dos pilares esenciales: combustible para mover el país y divisas frescas para alimentar a su élite.

El impacto sería inmediato: racionamientos más duros, contracción del PIB, caída del turismo, paralización de la producción y un mercado negro fortalecido que dispararía la desigualdad y el malestar social. En el plano político, la dictadura, que ya no tiene legitimidad y solo se sostiene con incondicionales, fanáticos y oportunistas, vería cómo ante un escenario catastrófico esos mismos serían los primeros en salir a denunciarla. Entre los más afectados estarían los militares de rango bajo y medio, quienes, sin posibilidad de huir ni de acceder a privilegios de la cúpula, verían reducidos sus ingresos y beneficios, enfrentándose a una única alternativa viable: apoyar al pueblo en su afán de cambio y libertad.

Este escenario de apoyo al pueblo por parte

de los militares descontentos, junto con la incorporación de ex castristas que deciden romper con la dictadura, como fórmula de cambio, fue planteado por primera vez por el Comandante de la Revolución Huber Matos. Tras cumplir veinte años de prisión y salir en libertad, Huber Matos expuso esta visión y fundó el Partido Cuba Independiente y Democrática (CID) en Caracas, Venezuela, subrayando que la unión del pueblo y los militares sería la clave de la libertad.

LA SITUACIÓN DE MADURO: VECTORES DE PRESIÓN

Maduro enfrenta un escenario de desgaste acelerado. Internamente, su economía es frágil, dependiente de rentas ilícitas y con un sistema de lealtades costoso de mantener. La represión alternada con periodos de tregua ha erosionado la moral en los cuadros medios de seguridad. Externamente, se enfrenta a un cerco financiero y judicial que eleva el riesgo personal de su círculo más cercano, a interdicciones que reducen sus ingresos ilícitos y a un aislamiento diplomático que limita su margen de maniobra.

POSIBLES SALIDAS DE MADURO

A) Salida negociada con garantías limitadas: Un acuerdo con garantes regionales permitiría el traspaso inmediato al presidente electo Edmundo González y a la vicepresidenta electa María Corina Machado, con salvaguardas personales solo para ciertos miembros menores del régimen. Es muy improbable que González, Machado y sus partidarios acepten integrar o perdonar a militares de alto mando que han apoyado a Maduro en violaciones, narcotráfico y robos.

B) Apoyo subordinado de militares sin historial criminal: Algunos mandos de nivel medio o bajo, no significados en atropellos, podrían ponerse a las órdenes del nuevo gobierno, pero de manera subordinada al poder civil. Otros optarían por aceptar garantías

de salida del país o permanecer como civiles bajo algún tipo de amnistía limitada. No hay posibilidad real de que los militares dirijan el cambio: sólo podrán apoyarlo bajo la autoridad legítima.

C) Ruptura súbita y fuga: Un evento crítico podría detonar la huida de la cúpula, abriendo un espacio inmediato para que las autoridades legítimas asuman el control con respaldo popular e internacional. Es poco probable que se produzcan disturbios graves, pues la oposición está muy organizada, cuenta con legitimidad y tiene capacidad para mantener el orden en la transición.

D) Empantanamiento autoritario: Concesiones mínimas y represión selectiva para ganar tiempo. Este camino prolonga el desgaste social y el exilio.

CONSECUENCIAS PARA EL RÉGIMEN CASTRISTA

En los escenarios de traspaso rápido (A y B), el régimen castrista sufriría el golpe más severo: corte abrupto de petróleo, crisis interna y oportunidad para reacomodo opositor. En caso de ruptura súbita (C), el shock sería inmediato, mientras que un empantanamiento (D) prolongaría la agonía. En todos los casos, la presión sobre los militares de menor rango sería insostenible, empujándolos hacia una disyuntiva histórica: sostener un sistema en ruinas o ponerse del lado del pueblo.

CONCLUSIÓN

El castrismo es extremadamente vulnerable sin Maduro. La salida del mandatario venezolano, ya sea por negociación, transición militar o colapso repentino, tendría consecuencias económicas y políticas profundas. Para los militares que no pertenecen a la élite, el fin de Maduro significaría decidir si seguir defendiendo una dictadura que los condena a la precariedad o sumarse al pueblo para conquistar la libertad.

Por Roxana Martínez, La Habana

La dictadura compra pollo barato a USA y lo revende hasta 1000 veces más caro

En una economía cada vez más dolarizada, el régimen castrista importa barato, vende carísimo y restringe el acceso a productos básicos como el pollo.

En medio de crisis, corrupción y fracasos económicos, el régimen impulsa una "dolarización parcial" como medida para reanimar la economía, según anunció el primer ministro Manuel Marrero. Este proceso, que el régimen presenta como solución, comenzó en 2019 con la creación de la Moneda Libremente Convertible (MLC) por el entonces ministro de Economía, Alejandro Gil. El gobierno retenía los dólares enviados desde el exterior y entregaba a los familiares en Cuba una tarjeta en MLC, utilizable solo en tiendas estatales. Así, el Estado aseguraba el control absoluto de las divisas y limitaba su uso a comercios bajo su dominio.

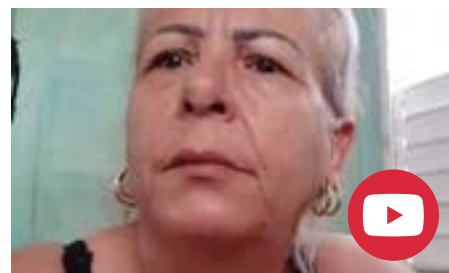
Pero el escenario cambió. El mercado cambiario informal ofrecía tasas más atractivas que las oficiales y el auge de MIPYMES y negocios privados redujo la dependencia de las tiendas estatales. El MLC perdió uso y valor, y la gente prefirió vender sus dólares a terceros antes que depositarlos en bancos —donde el régimen los retenía y entregaba pesos a una tasa de 24 por 1— o cambiarlos por una moneda virtual inútil en tiendas cada vez más desabastecidas. Con las remesas dejando de alimentar las arcas oficiales, la meta de las nuevas medidas quedó clara: recuperar a toda costa las divisas que escapaban del control estatal.

Una de las primeras disposiciones fue vender gasolina especial solo en dólares, con el pretexto de importar más combustible y mejorar el transporte. La realidad demostró lo contrario: la escasez

persiste y el transporte público está peor que nunca. Otra medida clave fue que todas las tiendas antes en MLC pasaran a operar en dólares en efectivo, incluso para productos básicos. Las promesas de mantener ventas en pesos cubanos se olvidaron, dejando a trabajadores, asalariados y pensionados con menos opciones en una economía más dolarizada y una moneda nacional en caída libre.

El mercado cambiario informal dicta hoy el valor de las monedas en Cuba: el USD se cotiza en 400 pesos, con tendencia al alza; el MLC vale unos 200 CUP (0,50 USD). Con un salario promedio de 3.000 CUP (7,50 USD), ¿cómo sobrevive un trabajador cuando una caja de pollo estatal cuesta 29 USD? Peor aún: el régimen importa ese pollo desde EE. UU. a solo 0,60 USD por libra (menos de 1 CUP al cambio oficial) y lo vende a entre 312 y 480 CUP la libra entera, o hasta 800 CUP la libra de pechuga. El margen de ganancia es escandaloso, y el daño al consumidor, evidente y premeditado.

La dictadura sabe que estas políticas golpean directamente al pueblo. Ningún trabajador, y menos aún un pensionado, pueden comprar en tiendas que venden productos básicos en una moneda distinta a la que recibe. El castrismo ha roto su contrato social y demostrado que la miseria no es un accidente, sino una herramienta de control y sumisión. Cada dólar que entra a Cuba debe pasar por las manos del régimen, que con ellos financia los lujos y privilegios de la élite, mientras la mayoría sobrevive atrapada en la escasez, con apagones diarios, estantes vacíos y sin medicinas, en una crisis que el poder utiliza como arma para perpetuarse.



"Nos estamos muriendo de sed, hambre y calor"

Soy Rita María Guerra Sarmientos, ciudadana del municipio Báguanos en Holguín, y desde la segunda planta de mi edificio hago esta denuncia ante el mundo y los organismos de derechos humanos. Llevamos más de dos meses sin agua. Hoy amanecí enferma del estómago y no tengo ni para descargar el baño. Esto es inhumano. Señalo al director de Acueductos, Gustavo Mulé, que no hace nada por ayudar a su pueblo. La cisterna colectiva está vacía desde hace 25 días y no descargan ni una sola pipa.

La situación con el agua se suma a la falta de comida, medicamentos y de todo lo esencial. Necesitamos un cambio urgente, que alguien nos escuche, porque nos estamos ahogando. El gobierno municipal ignora las quejas: este pueblo se muere de sed. Estamos obligados a comprar pomos de 20 litros a 100 pesos y no podemos; yo no tengo salario y dependo de mis hijos. Vivimos agotados, enfermos, porque cuando no es el agua es la corriente.

Denuncio al Gobierno y a Acueductos por la gravedad de la crisis. Aquí viven niños, ancianos y asistenciados en condiciones terribles. Queremos libertad y ser escuchados, pero si reclamamos la policía nos reprime. Nos estamos muriendo de sed, hambre y calor. Además, hay enfermos de dengue por la basura en las calles que nadie recoge. Yo, con un niño en casa, debo cocinar con carbón en un segundo piso. Esta situación es insostenible. Pedimos ayuda urgente para Báguanos.



HUBER MATOS (1918 - 2014)